

LA TEOLOGIA DE PABLO

Lección 28

Salvación – Parte 4

Metáfora – Propiciación

Una de las muchas personas que ayuda a que la clase “funcione” es Mike Hudgins. Por siete años, Mike se ha esforzado para que el sonido esté trabajando cada mañana de Domingo. Mike ha trabajado a través de múltiples tableros de sonido, con diferentes encarnaciones de micrófonos (¡si no hay Mike no hay micrófono no hace un buen juego de palabras aquí!), y en muchas oportunidades semana a semana siempre para estar seguro que éstas lecciones son escuchadas en la clase y más allá de ella. Como muchos otros, Mike consistentemente realiza sacrificios personales para nuestro beneficio. ¡Gracias Mike!

Ahora cuando escribo sobre los sacrificios de Mike, tengo que hacer una pausa por un momento. Por que si conoces bien a Mike, entonces sabes que él es un gran fanático del béisbol. De hecho, adicionalmente al trabajo regular de Mike, él también es *umpayer* en juegos de béisbol. Estos partidos son serios, no es simplemente el juego de la *Little League* del Sábado en la tarde. Mike es uno de los mejores *umpayers* de nuestra área. La palabra “Sacrificio” tiene un significado especial para Mike. Es cuando un *batter* va hacia afuera para que uno de los jugadores pueda avanzar.

Hoy, estamos estudiando al “sacrificio.” No estamos estudiando el tipo de sacrificio que muchos realizan para que ésta clase sea tan efectiva como lo es. Ni estamos estudiando el tipo de sacrificio que podamos ver en un partido de béisbol. Estamos estudiando un tipo especial de sacrificio que hace nuestra salvación ante Dios Todopoderoso. Estamos estudiando el sacrificio de sangre de Jesús.

Al estudiar el sacrificio de Cristo, vemos específicamente una metáfora que Pablo usa para describir el trabajo de la salvación: propiciación. Ahora, ¡alguien puede pensar que aquí hemos revertido de vuelta al lenguaje del béisbol! Algunos puede que piensen que estamos hablando del estado de apoyar un *pitching staff* para un club de pelota. Como tal, “¡Estamos *propitchy*-ando cuando viene a la rotación inicial! (Sí, un terrible juego de palabras. *Mea culpa*, ¡pero pasé por alto el juego de palabras de Mike/Micrófono!)

La propiciación no tiene nada que ver con el béisbol, sino todo que ver con el sacrificio. Es una rara palabra en nuestro vocabulario, y una palabra rara en la Biblia. Sin embargo, es una palabra muy importante, pues ella trae un aspecto importante del sacrificio de Cristo para ser enfocado. Los estudiosos han debatido si es que Pablo realmente significó lo que escribió cuando él usó esta palabra. Esta es la palabra que estudiamos el día de hoy.

“PROPICIACION”

¿Tienes a la mano una copia del Diccionario en Inglés Oxford? No importa, aquí podemos reproducir la parte pertinente:

Propitiation: The action or an act of propitiating [admittedly not too helpful, ¡but keep reading!]; appeasement, conciliation; atonement, expiation.¹

Propiciación: la acción o un acto de propiciar [hay que admitir que no es de mucha ayuda, ¡pero sigue leyendo!]; apaciguamiento, conciliación; desagravio, expiación.

Esto nos da un lugar agradable de inicio para nuestra palabra en Inglés. Si leemos cuidadosamente, entonces podemos ver que la palabra en Inglés viene de la raíz Latina *propiciare* y que de ahí también obtenemos la palabra “propicio” (“favorable”). Podemos escarbar un poco más y considerar la palabra básica “propiciar:”

Propiciar: Hacer propicio o favorable [¡las palabras “*propitious*” y “*favourably*” están deletreadas a lo Inglés Británico!] inclinado; apaciguar, conciliar, aplacar.²

Para ser más precisos, debemos mirar a una palabra más en Inglés, “*propitious*” (propicio):

Propicio: Bien dispuesto, inclinado³ favorablemente.

En Inglés, cuando hablamos de “propiciando” a Dios, hablamos de apaciguar a Dios. Puede parecer que estamos tratando de cambiar su genio.

Como estudiantes astutos de Pablo, sabemos que Pablo no estaba escribiendo en Inglés. “Propiciar” no fue su elección de palabras, esa fue la de nuestros traductores de la Biblia. De igual manera, sabemos que Pablo no eligió la raíz Latina *propiciare*. ¡Pablo fue un rabino Judío entrenado escribiendo en Griego! Entonces, si vamos a llegar a la raíz de las palabras de Pablo que nos dan “propiciación,” entonces debemos ir varios niveles hacia atrás.

Jerome (quien vivió aproximadamente entre los años 345 y 419)⁴ y otros estudiosos en la iglesia temprana emplean el Latín *propiciare* cuando traducen la

¹ *Shorter Oxford English Dictionary*, 6ta edición (Oxford 2007).

² *Ibid.*

³ *Ibid.*

⁴ Ver la lección 28 de la Introducción a la Historia de la Iglesia disponible en www.Biblical-Literacy.com.

carta de Pablo a los Romanos del Griego de Pablo al Latín utilizado a diario en la vida común. Esta traducción hoy es llamada el “Vulgata.” La palabra en Latín es empleada en el Vulgata en Romanos 3:23-25, que se lee en Inglés de la siguiente manera:

For all have sinned and fall short of the glory of God, and are justified by grace as a gift, through the redemption that is in Christ Jesus, whom God put forward as a **propitiation** [*propitiationem*] by his blood, to be received by faith. This was to show God’s righteousness, because in his divine forbearance he had passed over former sins.

[Pues todos han pecado y han quedado cortos de la gloria de Dios, y son justificados por la gracia como un don, a través de la redención que está en Cristo Jesús, quien Dios ofreció como una **propiciación** [*propitiationem*] por su sangre, para ser recibida por la fe. Esto fue para mostrar la rectitud de Dios, debido a que en su paciencia divina él había pasado por alto los pecados previos].

¿Por qué los Padres latinos de la iglesia eligieron la palabra Latina que significó, “clamar, apaciguar”?⁵ Para entender mejor, tenemos que tomar nuestro siguiente paso hacia atrás en el tiempo y ver la real elección de palabras de Pablo en el idioma Griego.

Pablo les escribió a los santos en Roma empleando una palabra en Griego que suena muy distinto a “propiciar.” La palabra de Pablo fue “*hilasterion*” (ἱλαστηριον) de la raíz Griega “*hilasmos*” ¡que significa, “propiciar”!⁶ En Griego, los nombres que terminan en “*erion*” significan “el lugar en donde algo es hecho.” La palabra de Pablo que en última instancia hemos traducido como “propiciación,” ¡se está en realidad refiriendo a un lugar en donde *hilasmos* es realizado/llevado a cabo!⁷ ¿Estás completamente perdido? ¡Espero que no!

Ahora, podemos hacer la verdadera pregunta que enfrentamos para entender el panorama de ésta palabra de Pablo. Pablo escribió de un lugar en donde se daba el apaciguamiento de Dios. En este simple/único pasaje, Pablo combinó muchas de las metáforas de nuestras lecciones pasadas⁸ notando que

⁵ *El Nuevo Diccionario de Latín de Cassell – Cassell’s New Latin Dictionary* (Funk & Wagnalls 1968).

⁶ Liddell y Scott, *Un Lexicón Inglés-Griego ~ A Greek-English Lexicon* (Oxford 1968).

⁷ La forma en la que Pablo emplea la palabra en Romanos 3:25 es probablemente un adjetivo en lugar de un nombre. Eso significará que Pablo está escribiendo que Jesús es capaz de hacer una propiciación para el pecado, o es capaz de llevar el rol de “propiciador.” ¡Esto no cambia el panorama de la metáfora de ésta lección, sino la forma gramatical en la que alguien puede llegar a nuestras conclusiones! Ver la discusión sobre este punto y las referencias contenidas aquí en Moulton y Milligan, *El Vocabulario del Nuevo Testamento Griego – The Vocabulary of the Greek New Testament* (Hodder and Stoughton 1963). Pero mira la cita a pie de página 9 que viene más abajo.

“redención” y “justificación” vienen de un lugar en donde la sangre de Cristo apacigua o reconcilia a Dios.

¿En dónde estuvo este lugar? La sangre de Cristo fue derramada en el Calvario; ¿fue una colina a las afueras de Jerusalén a la que Pablo estuvo haciendo referencia a los creyentes de Roma? Sí y no. El sacrificio de sangre de Cristo en realidad sucedió ahí, pero estamos estudiando las metáforas de Pablo. La metáfora traducida “propiciación” es un lugar distinto al del Calvario.

Justo cuando pensaste que habíamos terminado yendo a nuestras historias de palabras, tenemos la necesidad de ir a un nivel más hacia atrás. El Rabí Pablo estaba usando una palabra Griega que tuvo un significado especial para él como Judío, tal como la tendría ante cualquier audiencia Judía, así como ante los Griegos que estaban familiarizados con las Escrituras de la iglesia del Nuevo Testamento, nuestro Antiguo Testamento.

En la traducción Griega del Antiguo Testamento,⁹ la palabra *hilasterion* hizo referencia a un lugar muy específico. Hizo referencia al “propiciatorio” en el Arca del Pacto.¹⁰ De ahí que, para entender mejor ésta metáfora que Pablo emplea de nuestra salvación, tenemos que ir de vuelta al Antiguo Testamento y entender al propiciatorio y al Arca del Pacto.

EL ARCA DEL PACTO

En Éxodo 25, tenemos la narración de Dios dando instrucciones a Moisés de cómo el Arca del Pacto debía ser construida (“Arca” traduce la palabra en Hebreo para una “caja” o “baúl” empleada para cargar cosas). Los trabajadores debía tomar madera de acacia¹¹ y hacer un baúl para cargar de unas 45

⁸ Estas lecciones están disponibles en www.Biblical-Literacy.com escritas, en audio (Inglés), y en formato de video (Inglés).

⁹ Para el tiempo de Pablo, habían varias traducciones del Antiguo Testamento al Griego. Llamamos a ésta traducción el “Septuaginto.” Es aparente que Pablo no sólo supo el Septuaginto, sino que lo empleó extensivamente al escribir sus diferentes cartas.

¹⁰ La palabra *hilasterion* es empleada 27 veces en el Antiguo Testamento, con 21 de esas ocurrencias traducidas como el “propiciatorio.” Morris dice que el “propiciatorio” siempre (salvo una vez – Éxodo 25:17) tiene un artículo definitivo antes de él en el Griego (“*el* propiciatorio”) mientras que aquí Pablo tiene simplemente “propiciatorio.” Morris tiene buenos argumentos, pero en cualquier forma el resultado de Jesús como la propiciación ante Dios se da. Debemos por lo menos mencionar un comentario temprano de la iglesia acerca de esto. Theodore de Cyr (393-466) escribió el comentario Griego de Romanos. Su entendimiento de Pablo aquí fue el del propiciatorio: “El apóstol nos enseña que Cristo es el verdadero propiciatorio, del cual el del Antiguo Testamento sólo era un tipo,” Ver el Antiguo Comentario Cristiano sobre las Escrituras: Romanos (IVP 1998) at 102.

¹¹ Probablemente, la madera dura marrón-anaranjada disponible en las regiones áridas de las Tierras Santas que aún existe hoy en esos lugares. Actualmente, es empleada para hacer reposteros. Ver, *La Enciclopedia*

pulgadas de largo, 27 pulgadas de profundidad, y 27 pulgadas de alto. La madera debía ser cubierta con oro por dentro y por fuera. Unas varas fueron hechas para ir a través de cuatro agujeros en los lados del Arca para cargarla sin tocarla.

El baúl debía llevar el testimonio de Dios dado a Moisés.¹² Este testimonio es lo que llamamos la “Ley” dada a Moisés. Serían los Diez mandamientos así como otras leyes proveídas por Dios a Moisés. Sobre la parte de arriba del baúl sosteniendo la ley estaba el “propiciatorio.” Este propiciatorio fue una tapa de oro puro, no simplemente cubierta de madera. La tapa era del tamaño completo, 45 pulgadas de largo y 27 de profundidad. La tapa debía tener dos querubines (ángeles) a los extremos uno frente al otro con las alas extendidas hacia el otro.

Esta tapa, el “propiciatorio,” fue especialmente importante para los Judíos, pues fue ahí en donde Dios reunió con su gente:

Coloca el propiciatorio encima del arca, y pon dentro de ella la ley que voy a entregarte. Yo me uniré allí contigo en medio de los dos querubines que están sobre el arca del pacto. Desde la parte superior del propiciatorio te daré todas las instrucciones que habrás de comunicarles a los israelitas. (Éxodo 25:21-22).

El baúl fue llevado cuidadosamente y era el objeto más santo. Instrucciones específicas para cubrir el arca y llevarla con las varas fueron dadas ante Moisés y la gente. La gente se encargó del Arca cuidadosamente poniendo sus vidas en riesgo (Números 4).

El baúl junto con el Propiciatorio (la tapa) fue mantenido en el tabernáculo dentro del Lugar Santísimo. Estaba separada del Lugar Santo por una cortina que colgaba, un velo (Éxodo 26:33-34).

Una vez al año, y sólo una vez, el Sumo Sacerdote pasaría a través del velo e ingresaría al Lugar Santísimo. Esto sucedía el Día de la Expiación (moderno *Yom Kippur*).

Levítico 16 establece las instrucciones de Dios a Israel referentes al Día de la Expiación y el rol del baúl y el propiciatorio. Dios especificó el mensaje importante del propiciatorio al establecer las reglas:

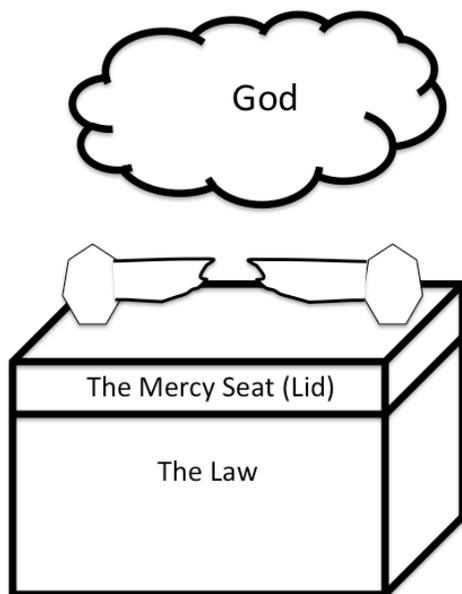
Pictórica de la Biblia de Zondervan – The Zondervan Pictorial Encyclopedia of the Bible (Zondervan 1976) Volumen 1 at 31.

¹² En última instancia, el baúl también llevaría una jarra como maná así como también la vara/bastón con brotes/florido de Aaron.

Le dijo el SEÑOR a Moisés: “Dile a tu hermano Aarón que no entre a cualquier hora en la parte del santuario que está detrás de la cortina, es decir, delante del **propiciatorio que está sobre el arca**, no sea que muera **cuando yo aparezca en la nube por encima del propiciatorio**” (Levítico 16:2).

Luego el Señor estableció las instrucciones específicas para los sacrificios que el Sumo Sacerdote tenía que ofrecer el Día de la Expiación anual. Vistiendo ropas santa, puestas sólo luego de haberse bañado, el Sumo Sacerdote ofreció múltiples sacrificios. Estos sacrificios eran para purificarlo así como para purificar a la gente.

El otro cuadro que debemos ver es casi como el que sigue (¡salvo el hecho que no puedo dibujar un ángel!):



God = Dios

The Mercy Seat (Lid) = El Propiciatorio (Tapa)

The Law = La Ley

El Propiciatorio fue el lugar en donde Dios se reuniría con el hombre, el Perfecto se reuniría con el pecador. Dios en su gloria estaba sobre el baúl y la Ley. El baúl y la Ley en sí mismos estaban fuera del alcance de la nación de Israel, acercándose sólo una vez al año por un Sumo Sacerdote a nombre de la gente en un día dispuesto para expiar el pecado.

Cuando ese día llegó, las instrucciones para el Sumo Sacerdote fueron muy específicas. El Sacerdote trajo sangre de sacrificios para rociarla sobre el Propiciatorio. La primera sangre que era rociada pertenecía a un buey sacrificado por el pecado personal del Sumo Sacerdote, sin ello él no tenía

derecho de ofrecer un sacrificio para la gente. Luego de la limpieza personal, la sangre de una cabra para sacrificar fue ofrecida por el pecado de la gente.

El catedrático J.B. Payne explicó la situación de ésta manera:

En un modo pictórico, la gracia (la sangre del testamento) así se convirtió en una cubierta interviniendo entre la santidad de Dios (la nube de gloria) y el veredicto de la justicia divina de la conducta del hombre (el Decálogo).¹³

PABLO Y LA PROPICIACION

Tal como lo notamos anteriormente, Pablo empleó la palabra especial Griega para el Propiciatorio como una metáfora para la sangre derramada de Cristo a nombre de los pecadores. Pablo entendió que la sangre de sacrificio de Jesús fue el lugar en donde la justicia de Dios, combinada con la gloria de Dios, se encontraba con las insuficiencias y pecados del hombre. Tal como lo dice el antiguo himno:

*Beneath the cross of Jesus, I fain would take my stand,
[Bajo la cruz de Jesús, de buen grado tomaría mi puesto/posición]
The shadow of a mighty rock within a weary land
[la sombra de una roca poderosa dentro de una tierra cansada]
A home within the wilderness, a rest upon de way
[un hogar en el páramo, un descanso en el camino]
From the burning of the noon-tide heat
[del ardiente calor de la tarde]
And the burden of the day
[y de la carga del día]*

*O safe and happy shelter, O refuge tried and sweet,
[O refugio seguro y feliz, O refugio probado y dulce]
O trysting-place where heaven's love and heaven's justice meet!
[¡O lugar de encuentro en donde el amor del cielo y la justicia del cielo se reúnen!]
As to the holy patriarch that wondrous dream was given,
[Como al santo patriarca al quien se le dio un sueño maravilloso]
So seems my Savior's cross to me, a ladder upon heaven.
[Eso me parece la cruz del Salvador, una escalera hacia el cielo]*

*Upon that cross of Jesus, Mine eye at times can see
[De esa cruz de Jesús, mis ojos a veces pueden ver]*

¹³ *La Enciclopedia Pictórica de la Biblia de Zondervan – The Zondervan Pictorial Encyclopedia of the Bible* (Zondervan 1976) Volúmen 1 at 307.

*The very dying form of One who suffered there for me;
[la verdadera forma de Aquel muriendo quien sufrió por mí]
And from my smitten heart with tears two wonders I confess:
[Y de mi corazón atormentado con lágrimas dos maravillas confieso]
The wonders of His glorious love, and my own worthlessness.
[Las maravillas de Su glorioso amor, y mi propia falta de valor]*

*I take, O cross, thy shadow for my abiding place;
[Tomo, Oh cruz, tu sombra para mi lugar perdurable]
I ask no other sunshine than the sunshine of his face
[no pido otro sol que el brillo de su cara]
Content to let the World go by, to know no gain or loss,
[Contento de dejar ir al mundo, al saber que no hay ninguna ganancia o pérdida]
My sinful self of my only shame, my Glory all the cross!
[Mi ser pecaminoso mi única vergüenza, ¡toda mi gloria es la cruz!]*

Este himno realiza una maravillosa labor al explicar no sólo la belleza de la cruz como el lugar de encuentro en donde la justicia del cielo se encuentra con el amor del cielo, sino también al explicar que el sufrimiento de Cristo fue “por mí.” Cristo derramó su sangre en lugar de nosotros. Cristo fue sustituido a nuestro nombre. ¡Su sangre fue derramada para el redimido!

La humanidad ha transgredido el carácter de Dios. William Barclay lo llamó la invasión del hombre de las prerrogativas de Dios.¹⁴ El transgredir el carácter y la ley de Dios es lo que originalmente trajo la separación entre Dios y la humanidad. En el Jardín, Dios estableció los límites para Adán y Eva. Aquellos límites no fueron difíciles de entender ni duros de ser recordados. Ellos fueron simples. Come todo lo que tú quieras salvo los frutos de éste árbol. En algún punto, Adán y Eva eligieron “hacer lo que deseaban” en lugar de vivir dentro de las instrucciones de Dios. Esta decisión de servirse a sí mismos y de rebelión los puso en problemas con Dios. Ellos eran pecadores estableciendo su propio curso lejos de Dios y de su santidad.

Cualquier vida lejos de la santidad de Dios es también una vida lejos de su presencia. Vemos esto en la narración del Jardín del Edén cuando el hombre fue retirado del Jardín para vivir bajo la maldición que acompaña la rebelión pecadora. Esta maldición es la manifestación de la ira de Dios por el pecado y sus resultados. La ira de Dios existe propiamente sobre aquellos asuntos que son destructivos y dañinos para sus creaciones. Dios destruirá todas las cosas que no son correctas para la eternidad en su presencia.

¿Qué hay ahí para proteger a cualquiera de nosotros de la ira de Dios? Si como pecadores nos hemos convertidos en enemigos de Dios, ¿cómo podemos hallar paz? Ese es el rol que toma la sangre de Cristo. Como expiación, la sangre de

¹⁴ Barclay, William *La Mente de San Pablo – The Mind of St. Paul* (Harper & Collins 1958) at 86.

Cristo justamente toma la ira de Dios y la descarga sin violar el carácter y la naturaleza de Dios. En la sangre de Cristo, un sacrificio es realizado que es completamente y suficiente para la necesidad de la humanidad.

Aquí debemos hacer una pausa por un momento y considerar el propósito y la naturaleza del sacrificio ante Dios, enfocándonos particularmente en los sacrificios relacionados al propiciatorio.

Los estudiosos han categorizado variadamente las razones detrás de los sacrificios de diferentes culturas. Algo del lenguaje empleado es un poco usual para nosotros. ¡Estos estudiosos clasifican los sacrificios en aquellos de homenaje y aquellos que son un *piacular*! ¡“*Piacular*” no es un error de tipeo para “peculiar” aunque es una palabra peculiar! *Piacular* significa “pecador, malvado” o “necesitando expiación.”

Estas dos categorías de sacrificios (homenaje y *piacular*) dividen sacrificios que son ofrecidos por el hombre como una criatura (homenaje) frente a aquellos ofrecidos por el hombre como un pecador (*piacular* – expiatorios). El hombre como criatura puede sacrificar para mostrar dependencia sobre Dios (matar a una virgen para asegurar buen tiempo para las cosechas) o para sobornar a Dios (darle a Dios algo de maíz como pago para que Dios le de más). El hombre como pecador ofrece un sacrificio por un sentimiento de culpa. Este sacrificio es una que sustituye algo más en lugar de la culpa que uno propiamente merece.

El sacrificio expiatorio de Cristo es *piacular*. Es uno para el hombre como un pecador. Cristo no murió como un algo cósmico para traer vida mágicamente o éxito a la humanidad. Cristo fue un verdadero sustituto de culpa moral para la verdadera culpa moral de cada persona. En Cristo, tenemos a alguien que ha tomado el lugar del hombre caído bajo la maldición -de Dios- de la muerte. Al hacer eso, Cristo ha retirado nuestra culpa y satisfecho al juicio recto/justo de Dios. Esta es la obra propiciatoria de Cristo, mostrada en la imagen de Pablo del propiciatorio.

Mientras que Pablo emplea la metáfora de propiciación sólo una vez,¹⁵ él hace una referencia constante a la “sangre de Cristo.” Considera estos pasajes:

- **Romanos 5:9** “Y ahora que hemos sido **justificados por su sangre**, ¡con cuánta más razón por medio de él, seremos salvados del castigo de Dios!”

¹⁵ Una de las dos únicas veces en donde se usa “propiciación” en el Nuevo Testamento. La segunda está en Hebreos 9:5 en donde el Arca del Pacto es descrita y el escritor dice, “Encima del arca estaban dos querubines de la gloria, que cubrían con su sombra el lugar de la expiación” [“propiciación” /*hilasterion*].

- **1 Corintios 1:16** “Esa copa de bendición por la cual damos gracias, ¿no significa que entramos en **comunión con la sangre de Cristo**? Ese pan que partimos, ¿no significa que entramos en comunión con el cuerpo de Cristo?”
- **1 Corintios 11:25** “De la misma manera, después de cenar, tomó la copa y dijo: “Esta copa **es el nuevo pacto en mi sangre**; hagan esto cada vez que beban de ella, en memoria de mí.”
- **Efesios 1:7** “En él tenemos la **redención mediante su sangre**, el perdón de nuestros pecados, conforme a las riquezas de la gracia que Dios.”
- **Efesios 2:13** “pero ahora en Cristo Jesús, a ustedes que antes estaban lejos, Dios **los ha acercado mediante la sangre de Cristo.**”
- **Colosenses 1:19-20** “Porque a Dios le agradó habitar en él con toda su plenitud y, por medio de él, reconciliar consigo todas las cosas, tanto las que están en la tierra como las que están en el cielo, **haciendo la paz mediante la sangre que derramó** en la cruz.”

Todas estas referencias deben ser tomadas dentro del contexto del sistema de sacrificio del tiempo de Pablo.

También vemos en los escritos de Pablo que él apunta hacia las palabras de Cristo en el mismo sentido. Jesús claramente enseñó que su muerte fue una a nombre de la culpa y el pecado de otras personas (¡un sacrificio “*piacular*”!). Mateo registró a Jesús diciendo, “Esta es mi sangre del pacto, que es derramada por muchos para el perdón de los pecados” (Mateo 26:28), Así mismo, a través de Juan 6 leemos de veces numerosas en las que Jesús habló de su sangre y el rol que jugó en la vida eterna.

Algunos estudiosos han dejado de usar la idea de “propiciación” como apaciguando la ira de Dios. La Versión Estándar Revisada fue publicada en 1952, y empleó una palabra distinta que “propiciación” al traducir Romanos 3:25. La RSV tradujo el pasaje como:

Dios lo puso [Jesús] como una **expiación** por su sangre, para ser recibida por fe.

Entre ciertos círculos escolásticos esta traducción causó gran conmoción. “Expiación” significa una expiación por una persona, en lugar de un apaciguamiento ante Dios. En otras palabras, con la expiación, el asunto es que la culpa de la persona que está siendo perdonada como opuesto a la ira de Dios que está siendo removida. La diferencia es una de enfoque: la expiación apunta hacia el efecto sobre el hombre, la propiciación apunta hacia el efecto en Dios.

Mientras que algunos estudiosos prefieren la traducción de la palabra como “expiación,” ellos están dentro de la minoría. Para obtener una “expiación” se requiere un paso considerablemente fuera del uso normativo de la palabra.¹⁶

Aquí debemos notar dos últimas cosas que son relevantes a la luz de este debate. Primero, uno no debe retroceder en horror sobre un concepto de Dios teniendo ira por el pecado. La Biblia no presenta a Dios como un ser que tiene pataletas sin protección adecuada (apaciguamiento). La ira es un término antropomórfico para la correcta destrucción del cáncer que es el pecado. Dios destruirá al pecado, y lo hará correctamente. Su carácter justo lo requiere.

Segundo, que entendemos que la metáfora de Pablo de “propiciación” no significa que hay expiación por el pecado. En otros lugares, Pablo pone claro que los pecadores tienen verdadero perdón de en Cristo. La real culpa moral es verdaderamente removida. El hombre tiene “expiación” del pecado. Pero ésta es una moneda de dos caras, no simplemente de una. Pablo dice que al ser verdaderamente perdonado nuestro pecado por el sacrificio de Cristo, también es resuelta la justa ira de Dios.

UNA NOTA FINAL SOBRE METAFORAS

Al finalizar esta lección, notamos que no hemos cubierto la metáfora de Pablo de la “Nueva Creación” que es parte de la salvación. Mientras que puede que hagamos referencia a eso en nuestro estudio de Pablo y el final de los tiempos, ¡hacemos una pausa para pedirles que estudien esta metáfora por su cuenta! Toma una Biblia y empieza con 2 Corintios 5:17. Léelo en el contexto y trata de entender el punto de vista de Pablo. Luego, has lo mismo con Gálatas 6:15. Añade a estos pasajes la enseñanza de Pablo en 1 Corintios 15 y Romanos 5-8. ¡Esta es una maravillosa manera de pasar una noche!

PUNTOS PARA LA CASA

1. *“El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rechaza al Hijo no sabrá lo que es esa vida, sino que permanecerá bajo el castigo de Dios”* (Juan 3:36).

Piensa sobre el pasaje por un momento. Es el último verso en el mismo capítulo que tiene “Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.” Aquellos quienes no siguen a Cristo, en ellos la ira de Dios

¹⁶ El estudioso más prominente que prefiere “expiación” como un significado de *hislaiton* es C.H. Dodd. Mientras que él colocó sus argumentos en varios lugares, nosotros hacemos referencia a éste en *La Biblia y los Griegos – The Bible and the Greeks* (Hodder & Stoughton 1935) at 82ff. Ambos Leon Morris, *La Predica Apostólica de la Cruz – The Apostolic Preaching of the Cross* (Eerdmans 1955) así como Roger Nicole en el Diario Teológico de Westminster [Westminster Theological Journal], xvii, 117-157 han fuertemente respondido a los argumentos de Dodd.

continúa. La ira no desciende en aquellos quienes rechazan a Cristo. ¡Ya está ahí! La ira de Dios viene a todos aquellos que no son piadosos. Dios destruirá a todo lo que no es de él. El sacrificio de Cristo ofrece la forma de salir. Es en la sangre de Cristo que son halladas la redención y la salvación – no están en ningún otro lugar. Pues nada más es verdaderamente y correctamente suficiente para apaciguar la justicia de Dios, para sustituir por nuestro pecado. ¿Estás lavado con la sangre del cordero? ¿Cristo se ha convertido en tu propiciación en donde se encuentran el amor y la justicia del cielo?

2. *“Haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz”* (Colosenses 1:20).

¿En dónde está tu paz frente a Dios? ¿Está fundada en tu bondad? ¡Esperemos que no! ¿Está fundada en intrato que has hecho? (Como si, Dios, me saca de esto si yo...)” Nuevamente, esperemos que no. ¿Viene de ignorar a Dios y sus leyes? Esperemos que no. Nuestra paz ante Dios viene de la sangre del cordero. Nada menos; nada menos. Punto. Nos unimos en el himno,

*“And from my smitten heart with tears two wonders I confess:
[Y de mi corazón atormentado con lágrimas dos maravillas confieso]
The wonders of His glorious love, and my own worthlessness.
[Las maravillas de Su glorioso amor, y mi propia falta de valor]*

3. *“En él tenemos la **redención mediante su sangre**, el perdón de nuestros pecados, conforme a las riquezas de la gracia”* (Efesios 1:7).

Nunca debemos hablar de una “gracia barata.” La gracia de Dios costó más que cualquier cosa en la historia de esta tierra. Costó la sangre de Cristo. Dios mismo encarnado, derramando su propia sangre para asegurar la eternidad a sus criaturas. Este fue un gran precio para ofrecer la bendición más grande. Cuan cortos de vista nos volvemos a menudo al perder el enfoque de ésta verdad. Permítannos no vivir cada día atrapados en las luchas y temas diarios sin darnos cuenta del destino que espera a aquellos en Cristo. En Cristo, vivimos con un ojo hacia el futuro seguros por el sacrificio expiatorio. Vivimos como gente redimida quien tiene fe y visión que va más allá de la crisis del momento. ¡No te desanimas! Nada nos separa del amor de Cristo mostrado en su sacrificio. Que tengamos fuerzas para comprender la “amplitud y extensión y la altura y profundidad” del “amor de Cristo que sobrepasa el conocimiento” (Efesios 3:18-19).